

El Eco de Cartagena.

Año XXVII.

DIARIO DE LA NOCHE.

Núm. 7663.

PRECIOS DE SUSCRICION.

CARTAGENA.—Un mes, 2 pesetas; tres meses, 6 id.—PROVINCIALS, tres meses, 7'50 id.—EXTRANJERO, tres meses, 11'25 id.
La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes.
Corresponsales en París para anuncios y reclamos, MR. A. LORRETT, rue Caumartin, 61.—JOHN F. JONES 3, bis rue du Faubourg-Montmartre.—En Londres, 166 Fleet Street E. C.
Números sueltos 15 céntimos.

CONDICIONES.

El pago será siempre adelantado y en metálico ó letras de fácil cobro. La Redacción no responde de los anuncios, remitidos y comunicados, conserva el derecho de no publicar lo que recibe, salvo el caso de obligación legal.—No se devuelven los originales.
Administrador.—D. EMILIO GARRIDO LÓPEZ.
REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR, 24.
Anuncios á precios convencionales.

SÁBADO 28 DE MAYO DE 1887.

EGOS DE MADRID.

7 de Mayo de 1887.

Riñas, muertes, suicidios, hijos que pegan á sus madres, madres que pegan á sus hijos, robos domésticos, estafas, atropellos... de todo ha habido, sin duda á beneficio de los forasteros para que se convenzan de que en Madrid no es todo oro lo que reluce.

Pero si refieren detalladamente todos estos sucesos y por añidura recordasen que el procesado de Archidona y los tres monstruos de la Guindalera han sido condenados á muerte, mis *Ecos* parecerían á los lectores lúgubres, y hasta patibularios.

Prefero hablarles de la recientemente inaugurada Exposición de Bellas Artes, donde también abundan las escenas dramáticas y sangrientas, pero pintadas; y ya sabemos todos lo que va de lo vivo á lo pintado.

No es posible en mi correspondencia como las que yo con tanto gusto consagro á los lectores provincianos, describir minuciosamente los cuadros que llenan las espaciosas paredes del nuevo y elegante palacio construido para Exposiciones en las alturas de la Castellana.

Pero en fin, en los periódicos que saben satisfacer la legítima curiosidad de los lectores hallarán detalladas reseñas de los cuadros y en vista de ellas podrán juzgar hasta qué punto es acertada la idea que voy á darles del certámen pictórico.

Hay muchos cuadros, los de tamaño colosal abundan y casi todos ellos representan escenas trágicas. Al lado de los estensos lienzos, apenas se ven los pequeños que no faltan; pero la impresión que dejan los primeros, apenas permiten á la imaginación recordar los segundos.

Desde luego, se graban en el pensamiento las creaciones de Villodas, *La Nauvaquia*; de Benlliure, *La Visión del Coloso*; de Viriegra, *La Bendición del Campo*; de Amérigo, *El Saqueo de Roma*; de Mattoni, *Postrimerías de Fernando III el Santo*; de Silvela, *La Comunion de las Virgenes en las Catacumbas*, y de Checa, *Entrada de los Bárbaros en Roma*.

Son con algunos paisajes y marinas de verdadero mérito, las obras que por su asunto y por su ejecución impresionan más á los espectadores.

Pero admirando la primorosa factura de todas ellas, la inspirada concepción de estas creaciones, entusiasmado como realmente entusiasmaban algunos detalles reconociendo, como no pueda menos de reconocerse en estas obras, y en otras muchas, que si no tan completas, ofrecen particularidades apreciables; un gran progreso en lo que podría llamarse interpretación técnica del

arte; considerando el total de la Exposición como expresión del pensamiento artístico, del presente momento histórico, según la frase de cajón, dejó bastante que desear este pensamiento.

Hay muchos cuadros buenos; falta el cuadro de la Exposición. *La Visión del Coloso*, nos muestra una rica fantasía, á la que obedecen sumisas la mano y la paleta.

La Nauvaquia nos revela un colorista; aquel cielo es, sin duda, el que habitan los ángeles; contrastaría con él el horror de la diversión acuática, pero la admiración y el encanto que produce el lienzo deja en segundo término el horror, que es el asunto principal.

Una gran cosa es que haya pintores que sepan pintar; y esto lo prueba grandemente la actual Exposición. También en ella se adivinan pensadores; pero tal vez coharten su libertad ciertas preocupaciones que no dejan de ser respetables.

Busca el artista el premio, y la experiencia le demuestra que los cuadros grandes suelen predisponer favorablemente al Jurado. De aquí esos magnos lienzos en los que la inspiración por grande que sea se encuentra demasiado ancha.

Las escenas de muerte, también suelen cautivar á los jueces. De aquí esa considerable cantidad de últimas obras en que coinciden gran número de artistas.

Creo yo que una Exposición de pinturas, enseña dos cosas: cómo piensan y cómo ejecutan los pintores. Además enseñan el estado moral é intelectual del país y de la época en que se producen, como sucede con las demás manifestaciones del arte.

En este concepto, la actual Exposición es un retrato de ese estado en España. El procedimiento avanza á la perfección, la idea sin rumbo fijo, anda á tientas.

No he podido hacer un estudio minucioso y completo. Expreso una impresión y rectificaré si es necesario. El vulgo, á cuyo lado me coloco, tiene un instinto que rara vez le engaña.

Yo iba, el día de la inauguración, cuando terminó el acto, detrás de un grupo de personas que por su aspecto debían figurar en la extrema izquierda de la clase media, gente modesta; ellas debían saber planchar una camisa y poner un zurcido, ellos copiar un oficio ó dar un recado con discreción; gente en fin, acomodada pero de poco pelo intelectual.

Ponderaban los cuadros que habían oído ponderar, la *Nauvaquia* les parecía encantadora, la *Visión* sublime, el *saqueo de Roma* de admirable expresión, las *Catacumbas* de un sentimiento delicado, etc., etc. Con ellos iba un forastero.

—Y á ti, le preguntaron que te ha gustado más?

— A mí, la vieja que tiene puestos los cinco sentidos en lo que hace, contestó muy resuelto. Al oírle, recordé este cuadro, que es lo único que en la actual Exposición hace pensar en nuestro gran Velazquez.

¡Lo que es el instinto!

Julio Nombela.

NOTICIAS DE MARINA.

Al Apostadero de Filipinas se han remitido 205 cédulas de cruz de plata del Mérito naval, por el natalicio del Rey don Alfonso XIII.

Han sido puestos en libertad los tripulantes indultados de la balandra francesa *Egalité*.

Se ha dispuesto active la construcción del material de artillería del crucero *Reina Cristina*.

Ha sido nombrado ayudante personal del Comandante General del arsenal de Cádiz, el teniente de navío D. Juan Puig.

Se ha ordenado se anote en la hoja de servicios del teniente de navío don Pedro Guerra, el agrado con que S. M. ha visto el celo en el concurso en los trabajos de la comisión hidrográfica.

Se ha concedido una medalla de honor de oro, al capitán norteamericano M. Robert Bain Quick, en recompensa del relevante mérito que contrajo en el salvamento de los naufragos de la barca *Felisa*.

Se ha concedido ingreso en la escuela de artilleros de mar, al alumno de condestables D. Bernardo Agresar y Fariñas.

EL INCENDIO DE LA ÓPERA CÓMICA DE PARÍS.

NUEVOS PORMENORES.

El Imparcial publica el despacho siguiente.

• Todos los asuntos que de ordinario preocupan la atención pública han quedado olvidados bajo la horrorosa impresión que en todos los ánimos ha producido el desastre de la Opera Cómica. Hasta en los círculos políticos es este el tema preferente de las conversaciones.

De todos los barrios de la ciudad y de muchos pueblos comarcanos sale de continuo multitud de gente para acercarse á las ruinas del que fué teatro, y no es ahora más que un montón de escombros humeantes.

Los trabajos de salvamento, hechos con verdadero heroísmo en los comienzos de la catástrofe, han evitado que entre las llamas, bajo los escombros ó en el torbellino de la fuga, quedaran sepultados centenares de personas. Aún así, cálculase que han habido unos cien muertos y bastantes más heridos ó contusos. Entre ellos hay personas

muy conocidas en la buena sociedad de París.

En un paleo han sido hallados ocho cadáveres, ó mejor dicho, ocho esqueletos. En los retretes y en la tercera galería, quince. En el pasillo de la segunda galería, diez y ocho.

De las investigaciones hasta ahora hechas, parece cosa averiguada que el incendio tuvo principio en la parte del escenario ocupada por los y las coristas. De entre los coristas salió, pues, el primer grito de alarma, y ellos fueron los que, aterrorizados, llenaron de espanto á los espectadores.

No se sabe aún la verdadera causa del siniestro ni como el incendio se propagó tan rápidamente á todas las partes del edificio.

Las personas que se han salvado del desastre no han podido aún darse cuenta de lo acontecido. Sólo saben que la confusión fué inmensa, indescriptible, y que el espanto no dejaba á nadie sosiego para fijarse en el crecimiento del incendio.

Baste decir que, en lo más crítico de la situación, cuando la gente huía por todas partes despavorida, y cuando el derumbamiento de una escalera cortaba la retirada á multitud de personas, el gas se apagó. Poco después el techo, envuelto en llamas, cayó desplomado sobre el pátio.

Ciegos de espanto, muchos espectadores se arrojaron por las ventanas, prefiriendo hallar la muerte en la calle á perecer abrasados por las llamas.

La hoguera inmensa forzada por el edificio incendiado, despedía chispas hasta largas distancias, y su fulgor rojizo era visto desde todos los ámbitos de París.

Algunos bomberos han pagado con sus vidas su deseo de salvar la del prójimo. Todos han trabajado con verdadero heroísmo y hecho prodigios de habilidad en el manejo de bombas, máquinas y utensilios de salvamento.

Continúase la extracción de cadáveres y siguen humeando las ruinas.

Casi todos los artistas del teatro incendiado han perdido alhajas y ropas de gran valor. Para resarcirles de estas pérdidas, los artistas de otros teatros organizarán funciones benéficas.

CONCENTRACION DE TROPAS EN LA FRONTERA.

Han causado alguna impresión en Berlín las noticias del corresponsal del *Politische* anunciando la concentración de tropas en las fronteras del Oeste de Rusia con motivo de la gran revista militar anual que el emperador ha de pasar en presencia de los príncipes y del cuerpo diplomático.

Crónica local y provincial.

Hemos recibido un ejemplar de «La